

El Sistema de Boleta Única en Santa Fe: Una evaluación de su desempeño en las elecciones de 2015

Julia Pomares | María Page | Julieta Lenarduzzi

En la Argentina, para las elecciones nacionales y la mayoría de las elecciones provinciales se utiliza el sistema de votación de boletas múltiples por partido o alianza. Sin embargo, desde 2011 varias provincias comenzaron a implementar nuevas formas de votar. Estos sistemas, sean electrónicos o manuales, constituyen un instrumento de votación oficial mediante el cual el Estado garantiza la provisión de la oferta electoral completa.

Entre estas experiencias, se cuenta la de la provincia de Santa Fe, que en 2011 se convirtió en la primera provincia argentina en introducir el sistema de boleta única para el 100% del electorado.

En 2011, CIPPEC acompañó esta reforma, colaborando con la campaña pública de difusión y capacitación que se implementó antes de las elecciones primarias y llevó a cabo una evaluación de la puesta en funcionamiento de la boleta única en las elecciones generales.

En 2015, después de los cuestionamientos al escrutinio provisorio de las elecciones primarias y en el contexto de una elección muy reñida, el gobierno de la provincia volvió a convocar a CIPPEC para evaluar el funcionamiento de la boleta única. Este documento presenta los resultados de un estudio realizado durante las elecciones provinciales generales de 2015, con el objetivo de **evaluar el desempeño de la boleta única en términos de usabilidad y de confianza**, tanto desde la experiencia de los votantes como de las autoridades de mesa. Para ello, se encuestó a 1167 votantes y 228 presidentes de mesa en una muestra de 40 escuelas situadas en los departamentos de

Santa Fe, Rosario, Armstrong y Rafaela. Entre los principales hallazgos del estudio se destacan:

1. La gran mayoría de los votantes tuvo una muy buena experiencia y tiene una percepción muy positiva sobre la boleta única, su facilidad de uso y su rapidez.

2. También es muy elevado el nivel de acuerdo con el cambio, en consonancia con las experiencias y opiniones positivas.

3. Prácticamente no se reportaron problemas de usabilidad ni por parte de los votantes ni de las autoridades de mesa. Sin embargo, se detectó la persistencia de algunos inconvenientes operativos que ya habían sido observados en 2011.

4. En relación con 2011, se observa una leve reducción de la proporción de votantes que confía en la limpieza de las elecciones. Es probable que las discusiones ocurridas en torno a la integridad del escrutinio provisorio hayan tenido un impacto negativo en este aspecto específico de la confianza.

5. La tasa de presentismo y capacitación de las autoridades de mesa fue muy alta. Las medidas tomadas para evitar el alto ausentismo registrado en las PASO y para aumentar la cobertura de la capacitación dieron buenos resultados. La alta tasa de capacitación de las autoridades de mesa es consistente con la baja frecuencia de problemas en la administración de las mesas y con las percepciones positivas de las autoridades de mesa respecto de la boleta única y de las elecciones en general.

RESUMEN EJECUTIVO

Si bien en la Argentina se utiliza el sistema de votación de boletas múltiples por partido o alianza, desde 2011 varias provincias comenzaron a implementar nuevas formas de votar. Así, se introdujeron **sistemas electrónicos o manuales que, mediante un instrumento de votación oficial provisto por el Estado, garantizan que el votante siempre encuentre la oferta electoral completa.**

Entre las provincias pioneras de estos cambios, Santa Fe introdujo en 2011 el sistema de boleta única por categoría. El instrumento de votación es una boleta oficial en la que se presentan todos los candidatos que compiten por una categoría, por ejemplo, gobernador y vicegobernador. Las boletas son diseñadas, impresas y distribuidas por el Estado, y son entregadas a los electores en la mesa electoral al momento de emitir el voto. El votante recibe tantas boletas como categorías se eligen, marca su opción en cada una de ellas, y las introduce separadamente en la urna.

CIPPEC acompaña esta reforma desde 2011, año en el que brindó apoyo para la implementación de la campaña pública de difusión y capacitación previa a las elecciones primarias; también evaluó la puesta en funcionamiento de la boleta única en las elecciones generales. En esa oportunidad, CIPPEC y el Instituto de Estadística de la provincia (IPEC) realizaron una encuesta a 1200 votantes y una observación no participante de la votación el día de la elección. También fueron entrevistados referentes de los partidos políticos de la provincia en fecha posterior a los comicios. Sobre la base de la información relevada, se formularon recomendaciones para fortalecer la implementación del nuevo sistema en elecciones subsiguientes¹.

En 2015, la boleta única por categorías se utilizó en el tercer proceso electoral consecutivo². Durante las elecciones primarias del 19 de abril de 2015 y en el marco de una diferencia muy ajustada entre los principales competidores, se produjeron reclamos y cuestionamientos respecto de la integridad del escrutinio provisorio.

En ese contexto, el gobierno provincial solicitó a CIPPEC y al IPEC un nuevo estudio para evaluar el funcionamiento de la boleta única durante las elecciones generales del 14 de junio de 2015. **Para ello, se encuestó a 1167 votantes y 228 autoridades de mesa para recabar su experiencia y percepciones.** El relevamiento fue realizado sobre una muestra aleatoria y estratificada de escuelas

ubicadas en los departamentos de Rosario, Santa Fe, Armstrong y Rafaela. Se respetaron cuotas de sexo y edad en el caso de los votantes.

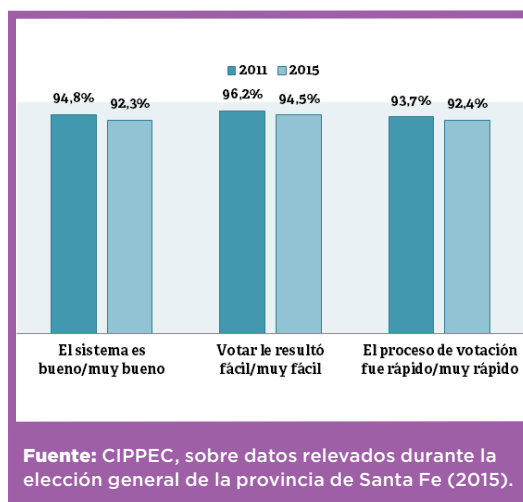
Este documento presenta los resultados obtenidos en materia de facilidad de uso y funcionamiento del sistema según la percepción de los votantes y autoridades de mesa; también de confianza en el correcto conteo de los votos, preservación del secreto del voto y limpieza de las elecciones. Además, a partir de los datos del relevamiento realizado en 2011, se analizan los cambios registrados en esas percepciones y opiniones.

El estudio no incluye información sobre etapas posteriores al cierre del acto electoral, como el escrutinio de mesa, el conteo provisorio ni el escrutinio definitivo³. Tampoco se relevaron la experiencia y percepciones de los partidos políticos y candidatos, quienes por ser protagonistas de la competencia electoral deberían ser incluidos si se pretende realizar una evaluación integral del funcionamiento del sistema de votación.

La aceptación de la boleta única entre los votantes

Las percepciones generales de los votantes sobre la calidad, facilidad y rapidez del sistema son muy positivas (gráfico 1). Más del 90% de los consultados valora positivamente el sistema, y solo el 6,3% de los votantes considera que la boleta única es mala o muy mala.

Gráfico 1.
Funcionamiento del Sistema de Boleta Única



También las percepciones de facilidad de uso son muy positivas. El 94,5% de los votantes respondió que votar le resultó fácil o muy fácil, mientras que solo un 4,5% dijo que le resultó difícil o muy difícil. Este porcentaje de votantes a los que

1 Pomares, Julia; Leiras, Marcelo; Page, María y Lenarduzzi, Julieta: "Cambios en la forma de votar. La experiencia de la boleta única en Santa Fe", Documento de Políticas Públicas/Análisis N°98, CIPPEC, Buenos Aires, noviembre de 2011.

2 En 2013, la boleta única se utilizó durante las elecciones provinciales de medio término que se celebraron al mismo tiempo que las elecciones nacionales. Por eso, tanto en las elecciones primarias como en las generales, se implementaron dos sistemas de votación en forma simultánea: la boleta única por categoría para los cargos provinciales y municipales y las boletas partidarias para los cargos nacionales.

3 En otro informe encargado por el gobierno provincial CIPPEC analizó los documentos de una muestra aleatoria de 600 mesas para evaluar la calidad de los mismos y el impacto de la capacitación de las autoridades de mesa en la calidad de la documentación de la elección.

les resultó difícil votar es más alto entre quienes alcanzaron un nivel educativo más bajo (8,8%).

Para los votantes, emitir el sufragio con el sistema de boleta única resultó, además de fácil, rápido. El 92,4% de los encuestados señaló que el proceso de votación fue rápido o muy rápido. Solo un 7,1% sostuvo que le resultó lento o muy lento. En Rafaela se registró una mayor proporción de respuestas negativas en cuanto a la rapidez: un 20% respondió que el proceso de votar fue lento o muy lento. Como se argumentará más adelante, la proporción de respuestas positivas es consistentemente menor en Rafaela para varios indicadores. Al respecto, se podría conjeturar que estas diferencias se relacionan con el predominio del voto opositor al gobierno provincial en esa localidad.

Las percepciones sobre el funcionamiento del centro de votación fueron también muy positivas: el 96,3% de los votantes sostuvo que el centro de votación donde votó funcionaba bastante o muy bien. En este aspecto no se encontraron diferencias significativas entre localidades.

Los altos niveles de aceptación del sistema de boleta única son muy similares a los registrados en 2011 en los tres indicadores mencionados (calidad, facilidad, rapidez). Al respecto, ver el gráfico 1.

En consonancia con las experiencias y opiniones positivas, también es muy elevado el nivel de acuerdo con el cambio. Un 78,8% de los votantes manifestó preferir la boleta única al sistema de boletas múltiples y otro 8% no contestó la pregunta. Los votantes que hubieran preferido votar con el sistema anterior son minoría: representan el 13,1% de los encuestados. En 2011, sin embargo, cuando se consultó sobre el grado de acuerdo con el cambio de sistema, solo un 4,5% se manifestó en contra. En el contexto de un muy alto nivel de acuerdo con la reforma, estos datos sugieren una leve merma en el porcentaje de votantes conformes con el cambio.

Para la gran mayoría de los votantes, la boleta única es tan o más fácil de usar que el sistema de boletas por partido (91%). Cuando le pedimos al votante que compare la facilidad de la boleta única con el sistema de boletas múltiples (usado para las elecciones nacionales en la provincia), el 61% de los consultados dijo que la boleta única le resultó más fácil de usar que el sistema de boletas múltiples y otro 30% dijo que ambos sistemas presentan igual facilidad de uso. Solo un 5,5% dijo que las boletas múltiples son más fáciles de utilizar que la boleta única. Los votantes con mayor nivel de estudios valoran más positivamente la facilidad de la boleta única en comparación con el sistema anterior (el 64,8% respondió positivamente).

En términos geográficos, en Santa Fe se registra el mayor porcentaje de respuestas positivas (66,9%), mientras que en Rafaela se registra el mínimo de respuestas positivas (21,7%). Allí, la mitad de los encuestados considera que el sistema de boleta única es igual al de boletas múltiples

en cuanto a la facilidad. Nuevamente, esta mayor proporción de percepciones negativas localizadas en Rafaela sugieren una relación con una mayor incidencia del voto opositor en esa localidad.

En cuanto a la preferencia por el sistema de boleta única o las boletas múltiples, no se encuentran diferencias significativas en las opiniones por rango de edad. Si hay, en cambio, diferencias por nivel educativo: aunque son pocos los votantes que dijeron preferir las boletas por partido (13%), ese grupo es más numeroso entre quienes solo alcanzaron el nivel primario de educación (18%) que para el resto de los electores consultados (11%).

En relación con localidad, la **proporción de votantes que dijo preferir el sistema de boletas múltiples fue más alta en Rosario (15,6%) y Rafaela (15%)** que en Santa Fe (10,6%) y Armstrong (13%).

La experiencia de los votantes con la BU

En consonancia con las opiniones respecto de la facilidad de uso, solo el 2,7% de los votantes consultados dijo haber necesitado ayuda para emitir el voto. La proporción es algo inferior a la relevada en 2011, cuando un 3,9% de los votantes manifestó haber necesitado ayuda para votar. Estos datos sugieren que al ganar experiencia en la utilización del sistema, las pocas dificultades experimentadas en las primeras implementaciones tienden a desaparecer. Al mismo tiempo, es interesante señalar que los votantes con bajo nivel de estudios reportaron haber necesitado ayuda con más frecuencia que el resto del electorado (5,9%).

Los problemas reportados por los votantes son principalmente de orden operativo y no afectan las garantías del voto ni la integridad del proceso electoral. El problema mencionado con más frecuencia por los votantes fue la introducción de las boletas en la urna (29,9%), seguido por las dificultades para plegar las boletas (16,2%). Otros inconvenientes reportados con menos frecuencia fueron: problemas para comprender las instrucciones, marcar y encontrar la opción deseada y leer las boletas (ver gráfico 2).

Distintas edades, distintos problemas. Los votantes más jóvenes (de entre 18 y 34 años) reportaron problemas para comprender las instrucciones, marcar la opción deseada, plegar e introducir las boletas en la urna con más frecuencia. Por otro lado, en comparación con el resto, los votantes mayores de 55 años tuvieron más problemas para leer las boletas y encontrar la opción deseada.

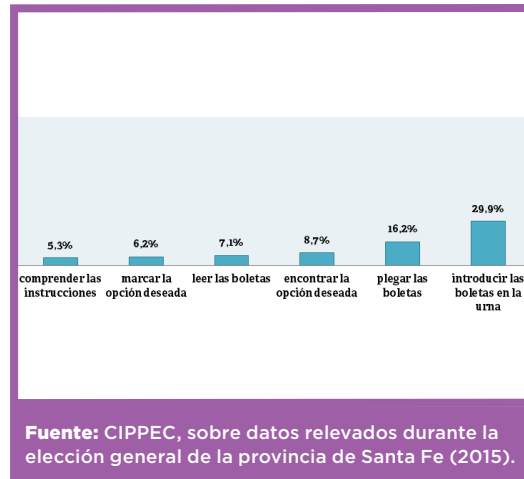
El tipo de dificultades varía con el nivel de educación. A medida que aumenta el nivel de estudios alcanzado, se reducen los problemas para comprender las instrucciones, leer las boletas, encontrar y marcar la opción deseada, pero aumenta el reporte de problemas para introducir las boletas en la urna.

Fácil

Rápido

Pocas dificultades

Gráfico 2.
Dificultades con el sistema de votación



La experiencia de las autoridades de mesa con la BU

A diferencia de la evaluación realizada en 2011, en la elección de 2015 se consultó a presidentes de mesa además de a los votantes, con el objetivo de conocer su experiencia en cuanto a la administración de las mesas con el sistema de boleta única. En total, se encuestó a 228 autoridades de mesa en los 40 centros de votación comprendidos en la muestra.

En las elecciones generales, el nivel de presentismo de las autoridades de mesa fue alto.

El 86,8% de las autoridades consultadas habían sido designadas por la Justicia Electoral para desempeñar la función (70,6% habían sido designadas como presidentes de mesa, y 16,2% eran auxiliares). Esta cifra representa un considerable aumento respecto a las PASO cuando sólo 1 de cada 2 presidentes de mesa se había presentado a desempeñar su tarea.

La cobertura de la capacitación fue prácticamente total. El 95% de las autoridades encuestadas recibió capacitación. Entre quienes se capacitaron, un 63,4% realizó la capacitación de forma presencial y un 36,1% realizó la capacitación virtual (primera respuesta). Un 0,5% dijo haberse capacitado con el manual.

Un 77,4% de las autoridades encuestadas dijo haber tenido alguna duda durante los comicios. Entre quienes tuvieron dudas, un tercio las evacuó a través de consultas al responsable del local (35,3%), a un fiscal (33,3%) y al manual (13,7%) o al auxiliar (9,8%). En Santa Fe, se recurrió menos al manual (8,7%) que en Rosario (16,7%).

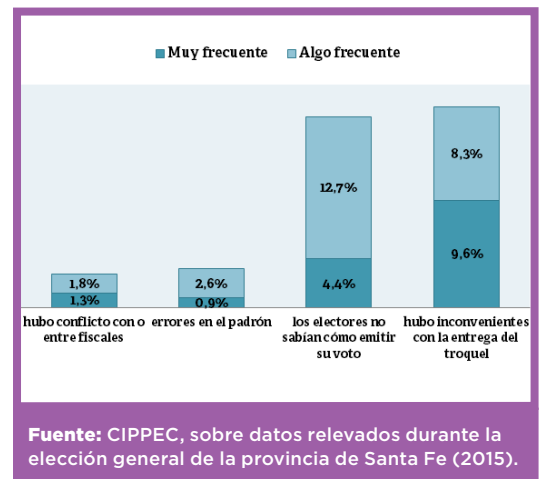
Para las gran mayoría de las autoridades de mesa, administrar la votación con la boleta única fue fácil. Un 78,9% de los consultados consideró que su tarea fue fácil o muy fácil, mientras que un 19,3% la encontró difícil o muy difícil. En las localidades de Rafaela y

Armstrong, las respuestas positivas fueron superiores al promedio de Rosario y Santa Fe, que rondó el 75% (anexo, **tabla 1**).

El 94,3% dijo haber contado con todos los elementos necesarios para el desarrollo de los comicios.

Los inconvenientes reportados por las autoridades con mayor frecuencia no están relacionados con la administración de la boleta única, sino que refieren a la entrega del troquel (18%) y a la falta de información de los votantes (17,1%). El análisis inferencial muestra que los problemas con el troquel se encuentran asociados con la percepción de dificultad en el desempeño de la tarea (anexo, **tabla 1**). Los errores del padrón y los problemas con el troquel fueron más frecuentes en Rosario, mientras que la falta de información de los votantes fue un problema más frecuente en Santa Fe.

Gráfico 3.
Frecuencia de problemas



Pocas quejas de los votantes y sobre aspectos operativos. Las autoridades reportaron, también, que hubo quejas de los votantes sobre el tamaño de las urnas y la dificultad para introducir las boletas en las urnas (11%), la dificultad para doblar las boletas (10,5%), los colores de las boletas y las urnas (7,5%), y demoras en la votación (6,1%). Estas respuestas son consistentes con las de los votantes, que señalaron haber tenido mayores problemas con el plegado y la introducción de boletas en las urnas.

Baja incidencia de problemas que afectaran el normal desarrollo de la votación. El 7% de las autoridades reportó este tipo de situaciones. Los inconvenientes mencionados incluyen problemas con fiscales, con votantes, con datos del padrón, troqueles y demoras por casos de discapacidad que requirieron mover la urna o requerimientos de asistencia por parte de los votantes.

El análisis inferencial muestra que el reporte de inconvenientes que interfirieron con el normal desarrollo de la elección fue más fre-

Presentismo

Capacitación

cuenta entre **las autoridades que obtuvieron capacitación y entre quienes reportaron problemas con o entre fiscales** (tabla 1 del anexo). Es posible que esto se deba a que las autoridades sin capacitación dejen hacer más a los fiscales que las capacitadas.

Los datos presentados respecto de la aceptación y la facilidad de uso muestran que **ni los votantes ni las autoridades de mesa tuvieron inconvenientes para operar el sistema de votación. Las dificultades fueron poco frecuentes, y cuando se produjeron no fueron de una naturaleza tal que pudieran afectar las garantías del voto ni la integridad de los comicios.** Además, los datos son consistentes con los relevados en la encuesta a votantes de 2011 y en las encuestas a votantes y autoridades de mesa realizadas en 2013 por la Dirección de Reforma Política y Constitucional de la provincia⁴.

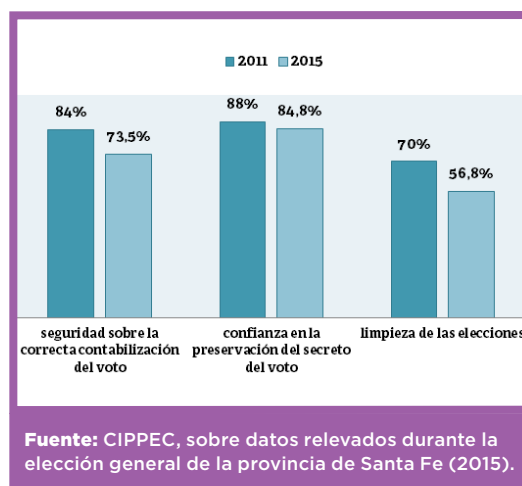
La BU y la confianza

Como en el estudio realizado en 2011, la encuesta a votantes también indagó sobre distintos aspectos de la confianza en el proceso electoral. Específicamente, se consultó sobre la confianza en la preservación del secreto del voto⁵, en la correcta contabilización⁶ y en la integridad de las elecciones⁷.

La gran mayoría de los votantes (84,8%) se manifestó muy confiado o confiado en la preservación del secreto del voto. En este aspecto, el nivel de confianza es idéntico al relevado en el conurbano bonaerense durante las elecciones nacionales de 2013 y muy similar al registrado en la provincia de Santa Fe en 2011 (88%). El 12% de los encuestados, en cambio, dijo no confiar en que su voto se mantendría secreto (contra un 8% en 2011). Ver **gráfico 4**.

Respecto de la confianza en la correcta contabilización del voto, hubo un 73,5% de respuestas positivas. En este aspecto, y siempre en el marco de niveles de confianza muy altos, se observa una leve reducción en las opiniones positivas, en comparación con lo relevado en 2011, cuando representaban un 84,4% (ver **gráfico 4**). Dado que la enorme mayoría de los votantes encontró que el sistema era fácil de usar y lo valoró positivamente, no pareciera haber vínculo entre esta reducción de las opiniones positivas y la experiencia con el instrumento de votación. Sí podría conjeturarse, en cambio, un efecto de las controversias en torno a la integridad del escrutinio que tuvieron lugar durante las elecciones primarias.

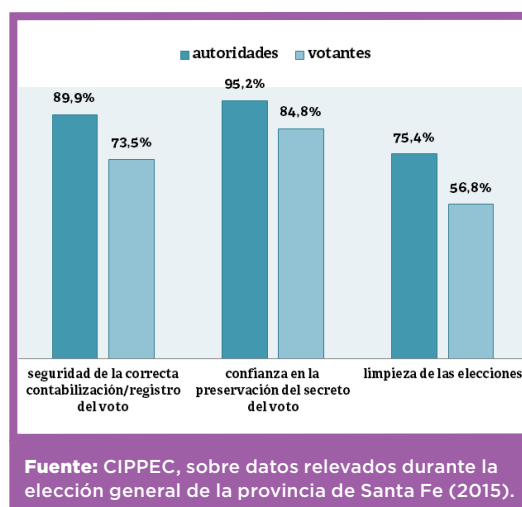
Gráfico 4.
Indicadores de confianza. 2011-2015



La confianza en la “limpieza de las elecciones” es, en cambio, menor a la relevada en cuanto al secreto y el conteo de los votos: **1 de cada 2 encuestados consideró que las elecciones son limpias (gráfico 4)**. Un 56,8% de los votantes consideró que las elecciones son bastante o muy limpias, mientras que un 36% consideró que son poco o nada limpias. Esta tendencia es consistente con estudios anteriores que sugieren que hay algo en la percepción de “limpieza” que parece no tener que ver con los aspectos técnicos o procedimentales del sistema de votación, sino con una evaluación más general, abstracta e imprecisa del sistema político provincial. Más específicamente, la percepción de falta de limpieza puede expresar posiciones más generales como pensamiento opositor o rechazo de la oferta política en general.

Confianza

Gráfico 5.
Indicadores de confianza. Autoridades y votantes



⁴ Los resultados del estudio de 2013 pueden consultarse en “Democracia y boleta única en Santa Fe” (2015).

⁵ ¿Cuán confiado se siente de que su voto de hoy es secreto?

⁶ ¿Cuán seguro se siente de que su voto de hoy será correctamente contabilizado?

⁷ ¿En qué medida cree que las elecciones de la provincia son limpias?

Experiencia

Confianza

Desde esta perspectiva, también cobra sentido el hecho de que, después de los cuestionamientos al escrutinio provisorio de las elecciones primarias, la percepción de limpieza de las elecciones se haya reducido respecto de 2011, cuando alcanzaba un 70%.

Hay diferencias en las percepciones de confianza según las localidades. En Rafaela y Armstrong, la confianza en el secreto es superior a los valores de las localidades grandes. En Rafaela, la confianza en la limpieza de las elecciones se encuentra por debajo del 50%, mientras que en Armstrong supera el 75%. Estos datos sugieren nuevamente un efecto del voto opositor y oficialista en las percepciones respecto del funcionamiento general de las elecciones.

La experiencia de votar tiene influencia en la confianza que el votante tiene en el proceso electoral. El análisis inferencial (tabla 2 del anexo) indica que los votantes a los que votar les fue fácil y rápido, y que no tuvieron dificultades, tienden a ser más confiados.

La confianza varía según las características de los votantes. Por ejemplo, los votantes más informados respecto del funcionamiento del sistema confían más. Además, y de modo consistente con la literatura, **la probabilidad de confiar en la limpieza de las elecciones aumenta a medida que aumenta la edad de los votantes.**

Interrogados acerca de su percepción sobre la probabilidad de que ocurran irregularidades en el lugar de votación, **los votantes respondieron que el hecho que puede resultar más frecuente es el ofrecimiento de compra de votos (32%).** En segundo lugar se encuentran los errores involuntarios durante el escrutinio (27,4%) y la mala contabilización de los votos de forma intencional (20,8%).

Respecto de la posibilidad de que ocurran irregularidades, también se observa que la confianza varía con las características de los votantes. En comparación con los hombres, las mujeres consi-

deran más usual que se cuenten mal los votos intencionalmente. Los más jóvenes consideran más usuales todos los hechos irregulares, excepto por el uso de documentos falsos para votar. Los mayores consideran menos probable que haya irregularidades. Los encuestados con mayor nivel educativo consideran más usual que haya errores involuntarios durante el escrutinio. Los votantes con menor nivel de estudios consideran menos usual el ofrecimiento de compra de votos.

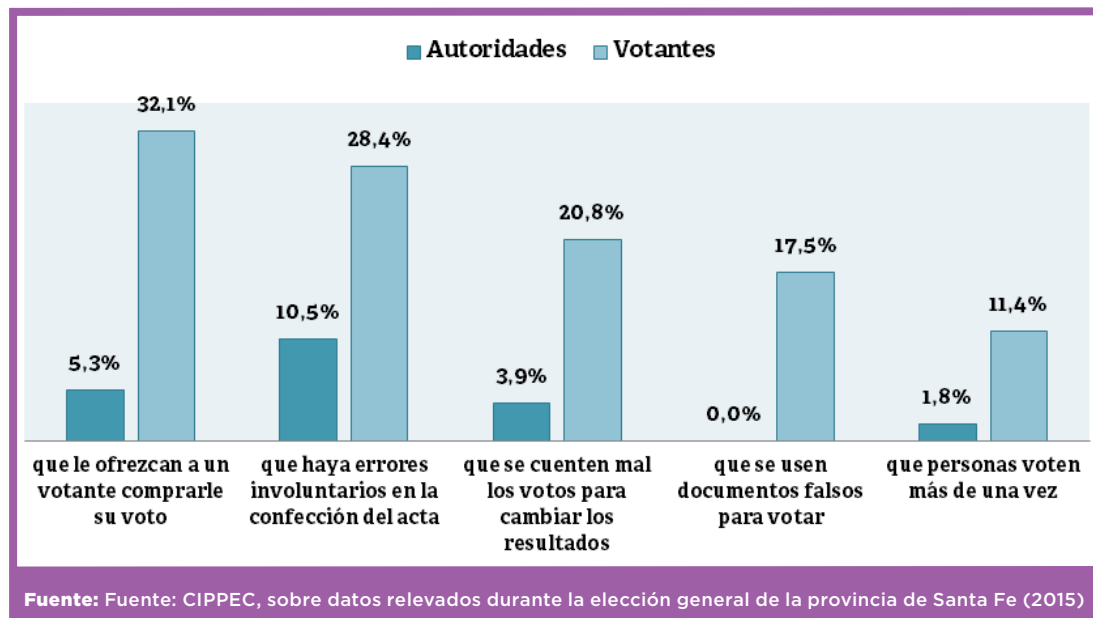
El conteo erróneo involuntario y voluntario es considerado un hecho más frecuente en Rosario y Santa Fe. En Santa Fe y Rafaela se considera más usual el ofrecimiento de compra de votos, y en la segunda también se considera más usual el uso de documentos falsos para votar.

Además de la confianza de los votantes, el estudio también relevó las percepciones de confianza de las autoridades de mesa como un actor con una mirada más informada y general sobre lo que ocurre en el lugar de votación.

Al igual que en estudios previos, los datos muestran que las autoridades de mesa confían más que los votantes en las garantías y la integridad del proceso electoral (gráfico 5). El 90% de los consultados manifestó estar seguro o muy seguro de que su voto sería correctamente contabilizado; el 95,5% dijo estar seguro de que se preservaría el secreto de su voto. En cuanto a la limpieza de las elecciones, un 75,4% consideró que las elecciones son bastante o muy limpias. En Rosario, las respuestas positivas de autoridades alcanzaron el 76,5%, mientras que en Santa Fe representaron el 68,9%.

De modo consistente con esta diferencia en las percepciones, **los hechos irregulares en el lugar de votación son menos probables en la opinión de las autoridades que en la de los votantes.** Mientras que para los votantes el hecho más frecuente es el ofrecimiento de compra de votos, en la opinión de las autoridades es que haya errores involuntarios en la confección del

Gráfico 6. Percepción sobre hechos irregulares en el lugar de votación. Respuestas *algo frecuente* y *muy frecuente*



acta de escrutinio (**gráfico 6**). En Santa Fe, las autoridades y los votantes coinciden en que la irregularidad que se percibe como más probable es la compra de votos.

Las percepciones más positivas de las autoridades de mesa podrían explicarse, en parte, por estar mediadas por el hecho de que ellas son parcialmente responsables de que las elecciones sean limpias, en tanto conducen el proceso de votación y el recuento de votos.

Conclusiones/Recomendaciones

1. La BU tiene una aceptación muy alta entre los votantes. Como en 2011, la gran mayoría de los votantes dijo haber tenido una muy buena experiencia y tiene una percepción muy positiva sobre la boleta única, su facilidad de uso y su rapidez.

2. También es muy elevado el nivel de acuerdo con el cambio en consonancia con las experiencias y opiniones positivas.

3. Prácticamente no se reportaron problemas de uso ya sea por parte de los votantes como de las autoridades de mesa. No obstante, sí se detectó la persistencia de algunos inconvenientes operativos que ya habían sido observados en 2011. Los más mencionados fueron la dificultad para plegar las boletas e introducirlas en la urna, tanto por el tamaño de las urnas y por los colores identificatorios. Para las autoridades de mesa la mayor dificultad operativa no estuvo relacionada con el instrumento de votación, sino con la entrega de la constancia de emisión del voto.

4. En un contexto de percepciones muy positivas y de altos niveles de confianza se observa una leve reducción de la confianza en la correcta contabilización de los votos y en la limpieza

de las elecciones. El efecto es más pronunciado en las percepciones de limpieza. Como ya se argumentó, es probable que las discusiones en torno a la integridad del escrutinio provisorio hayan tenido un impacto negativo en ambos aspectos específicos de la confianza. La extrema competitividad puede haber incidido también en la reducción de las opiniones positivas.

De todos modos, el hecho de que el efecto sobre la percepción de limpieza sea más pronunciado indica que los votantes son capaces de distinguir las garantías que ofrece el instrumento de votación y el funcionamiento de la elección en las escuelas de otros momentos del acto electoral.

5. Se registró un muy alto nivel de presentismo y una cobertura casi total de la capacitación. Después de la alta tasa de ausentismo registrada en las elecciones primarias (uno de cada dos presidentes designados no se presentó a cumplir con su deber) y de las consiguientes dificultades en la administración de las mesas y la confección de actas y telegramas, las medidas correctivas previstas para las elecciones generales parecen haber tenido buenos resultados⁸. El amplio alcance de la capacitación de autoridades de mesa podría explicar tanto la baja frecuencia de problemas en la administración de las mesas como las percepciones positivas de las autoridades de mesa respecto de la boleta única y de las elecciones en general. En este sentido, en implementaciones futuras es importante volver a garantizar el presentismo y la cobertura total de la capacitación.

El estudio analiza el desempeño de la boleta única desde la experiencia de los votantes y las autoridades de mesa durante el acto electoral. No se relevó información sobre el funcionamiento de la elección después del cierre de los comicios; tampoco se registraron las experiencias y percepciones de los partidos políticos y candidatos. Una evaluación integral de la experiencia debería incluir estos aspectos del proceso electoral.

⁸ Para garantizar un mayor presentismo, se designó a las autoridades sobre la base del padrón de docentes provinciales, se confirmó a las autoridades que se presentaron en las primarias, se hicieron nuevas designaciones para cubrir las mesas en las que las autoridades no se habían presentado y se comprometió a los responsables de los locales (habitualmente los directores de las escuelas) con el reclutamiento y la capacitación de las autoridades de mesa. También se multiplicó la oferta de capacitaciones a través de acuerdos con universidades y organizaciones de la sociedad civil.

Echen, D.; Blando, O.; y otros. (2015) *Democracia y boleta única en Santa Fe : implementación y evaluación institucional : reseña normativa*: Ministerio de Gobierno y Reforma del Estado de la provincia de Santa Fe.

Pomares, J.; Leiras, M.; Page, M. y Lenarduzzi, J. (2011) "Cambios en la forma de votar. La experiencia de la boleta única en Santa Fe", *Documento de Políticas Públicas/Análisis* N°98 Buenos Aires: CIPPEC.

Pomares, J.; Leiras, M. y Page, M. (septiembre de 2013). "La experiencia de votar en las PASO 2013. La confianza en la integridad del proceso electoral". *Documento de políticas públicas / Análisis* N°121. Buenos Aires: CIPPEC.

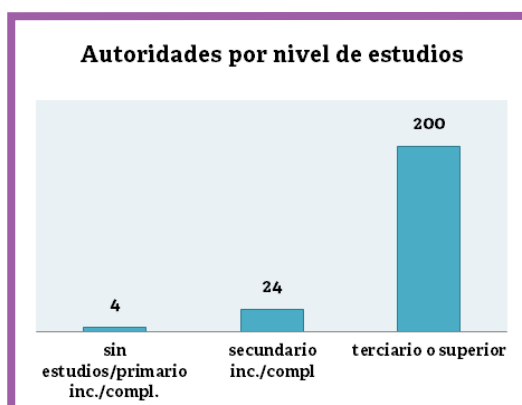
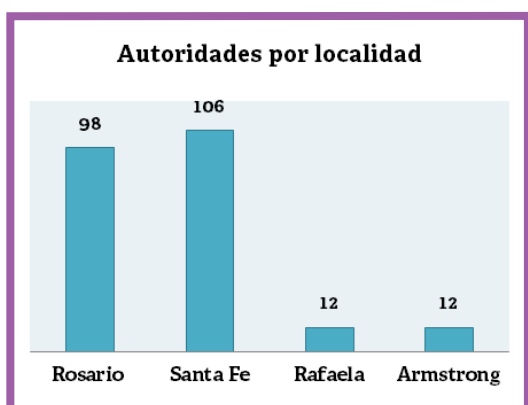
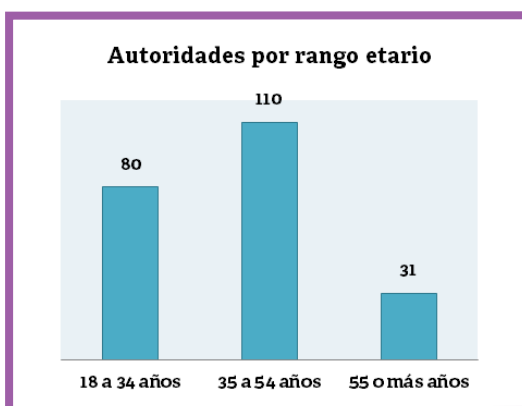
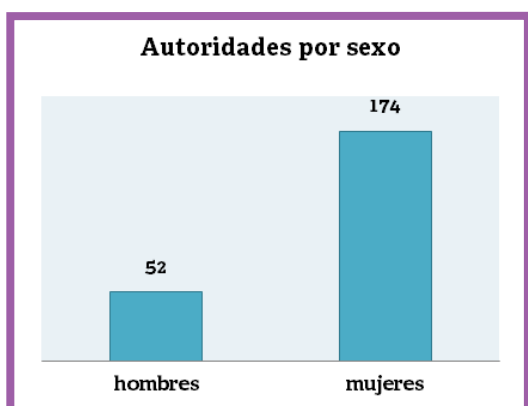
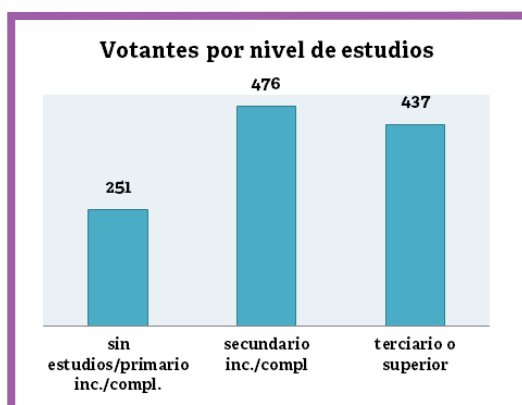
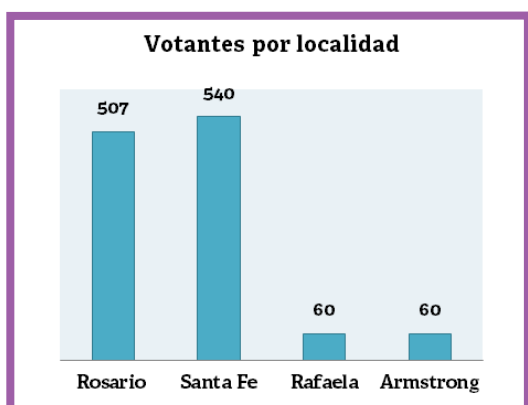
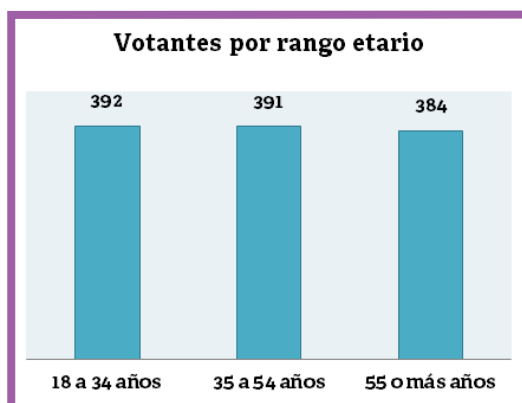
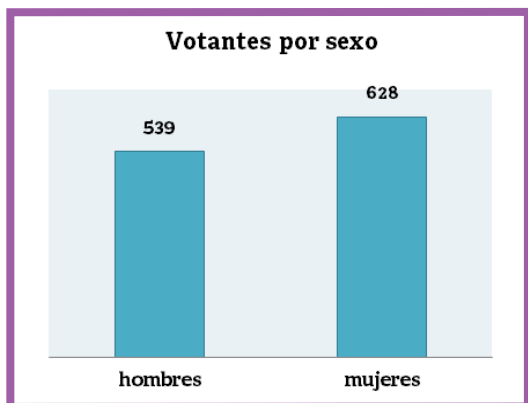


Tabla 1.
Efectos marginales de variables independientes sobre facilidad de tarea autoridad de mesa

Efectos marginales probit	Hubo inconvenientes que afectaron el desarrollo de la elección			Facilidad de la tarea como autoridad de mesa		
	efecto	I.C. 95%		efecto	I.C. 95%	
Fue designado como autoridad p	-2,88	-10,75	4,99	-6,56	-17,42	4,29
Fue designado como autoridad p	-3,78	-15,39	7,83	-6,84	-20,65	6,97
Primera vez como autoridad	-2,47	-9,33	5,24	-2,78	-15,55	9,98
Se capacitó	7,41	3,91	10,9	-3,14	-24,91	18,63
Realizó capacitación presencial	5,69	-0,78	12,16	-0,11	-11,37	11,15
Tuvo dudas	-	-	-	-8,78	-22,42	4,86
Contó con los elementos necesari	-11,67	-34,7	11,36	-9,81	-29,18	9,56
Errores en el padrón	4,75	-0,14	9,63	-3,03	-11,76	5,69
Los electores no sabían cómo usa	2,34	-1,58	6,26	4,82	-1,99	11,63
Conflictos con o entre fiscales	6,08	0,99	11,12	-4,13	-14,04	5,79
Inconvenientes con troquel	-0,27	-3,65	3,11	-6,69	-11,36	-2,01
Inconvenientes que afectaron el	-	-	-	6,76	-11,3	24,83
Mujer	1,7	-5,74	9,15	-10,16	-21,15	0,84
Edad	-0,46	-5,56	4,65	3,93	-4,27	12,14
Nivel educativo	4,79	-6,15	15,72	0,33	-13,22	13,89
Rosario	-3,25	-9,78	3,28	1,95	-8,73	12,63
Santa Fe	2,66	-4,11	9,42	-7,01	-17,68	3,66
Rafaela	-7,48	-11	-3,95	20,97	15,4	26,55
Armstrong	10,12	-11,22	31,47	3,33	-18,45	25,12
Rosario y Santa Fe (no a sí)	-1,47	-13,06	10,12	-12,69	-25,14	-0,24

Tabla 2.
Efectos marginales de variables independientes sobre Indicadores de confianza (votantes)

Efectos marginales probit	seguridad sobre correcta contabilización de votos			confianza en preservación del secreto del voto			limpieza de las elecciones		
	efecto	I.C. 95%		efecto	I.C. 95%		efecto	I.C. 95%	
primera vez que vota con el sistema	-2,2	-12,22	7,83	-4,08	-12,59	4,42	-5,67	-17,3	5,96
recibió información sobre cómo usar el sistema	6,71	1,35	12,07	5,15	0,86	9,44	10,29	4,12	16,46
Fue difícil leer las boletas	-21,25	-32,68	-9,83	-16,14	-26,22	-6,07	-23,56	-34,95	-12,17
Fue difícil comprender instrucciones	-26,89	-40,11	-13,67	-18,79	-30,7	-6,89	-18,64	-32,08	-5,2
Fue difícil encontrar opciones	-15,55	-25,49	-5,62	-11,71	-20,33	-3,09	-16,05	-26,58	-5,52
Fue difícil marcar las opciones	-25,15	-37,11	-13,19	-19,9	-30,94	-8,85	-14,54	-26,87	-2,21
Fue difícil plegar las boletas	-12,97	-20,45	-5,5	-8,87	-15,1	-2,63	-16,61	-24,84	-8,38
Fue difícil introducir las boletas	-7,78	-13,45	-2,12	-5,78	-10,34	-1,21	-10,08	-16,54	-3,63
El sistema es bueno/muy bueno	36,65	24,9	48,41	23,2	12,15	34,25	35,3	24,1	46,49
Votar le resultó fácil	24,52	10,32	38,71	10,97	-0,64	22,59	21,99	7,65	36,33
Necesitó ayuda para emitir su voto	-10,18	-27,23	6,88	-4,43	-17,91	9,05	-7,96	-26,67	10,75
El centro de votación funcionaba bien	3,3	-11,23	17,83	11,77	-2,2	25,73	0,1	-16,1	16,3
El proceso de votación fue rápido	-9,09	-17,51	-0,66	-5,97	-11,97	0,03	-2,51	-13,68	8,65
Vota por candidatos	3,9	-1,41	9,22	0,62	-3,41	4,64	2,1	-4,01	8,21
Nivel de información política (0 a 3)	2,79	0,08	5,5	3,17	1	5,34	5,53	2,4	8,67
Nivel educativo (1 a 3)	1,15	-2,14	4,45	0,06	-2	3,14	1,53	-2,32	5,39
Rosario	-19,97	-7,04	3,05	-3,3	-7,29	-0,69	-10,66	-6,94	4,81
Santa Fe	4,65	-0,31	9,61	-2,3	-6,23	-1,62	4,97	-0,84	10,77
Rafaela	-2,75	-14,46	8,96	4,8	-2,48	12,07	5,14	-7,95	18,24
Armstrong	-1,36	-12,98	10,26	-9,4	-20,49	1,69	-3,94	-17,46	9,59
Rosario y Santa Fe	-2,24	-10,23	5,75	-2,95	-8,82	2,93	6,28	-3,5	16,06
Mujer (no a sí)	-4,7	-9,65	0,25	0,11	-3,8	4,01	-4,88	-10,69	9,23
Edad (1 a 3)	2,03	-1,02	5,09	0,3	-2,11	2,71	5,12	1,54	8,7

La opinión de las autoras no refleja necesariamente la posición de todos los miembros de CIPPEC en el tema analizado.

Julia Pomares es directora del Programa de Instituciones Políticas de CIPPEC. Doctora en Ciencia Política y magister en Política Comparada y en Métodos de Investigación (London School of Economics and Political Science, Reino Unido). Licenciada en Ciencia Política (Universidad de Buenos Aires).

María Page es coordinadora del Programa de Instituciones Políticas de CIPPEC. Licenciada en Ciencia Política, Universidad de Buenos Aires (UBA).

Julieta Lenarduzzi es licenciada en Relaciones Internacionales, Universidad de San Andrés (UdeSA). Magíster en Ciencia Política, Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES), Universidad Nacional de San Martín.

Las autoras agradecen a las autoridades del Tribunal Electoral por el apoyo para este trabajo, especialmente a la secretaria electoral **Claudia Catalán**. También agradecen al director de reforma política y constitucional **Oscar Blando** y al director provincial de estadísticas y censos **Jorge Alejandro Moore**. Por último, agradecen a los votantes y presidentes de mesa que cedieron su tiempo para responder el cuestionario.

Las publicaciones de CIPPEC son gratuitas y se pueden descargar en www.cippec.org.

Alentamos que uses y compartas nuestras producciones sin fines comerciales.

Para citar este documento: Pomares, J., Page, M. y Lenarduzzi, L. (octubre 2015). El sistema de Boleta Única en Santa Fe: Una evaluación de su desempeño en las elecciones de 2015. **Documento de Políticas Públicas/Análisis N°157**. Buenos Aires: CIPPEC.

Para uso online agradecemos usar el hipervínculo al documento original en la web de CIPPEC

Con los **Documentos de Análisis de Políticas Públicas, CIPPEC** acerca a funcionarios, legisladores, periodistas, miembros de organizaciones de la sociedad civil y a la ciudadanía en general un análisis que sintetiza los principales diagnósticos y tomas de posición pública sobre un problema o una situación que afecta al país, y presenta recomendaciones propias.

Estos documentos buscan mejorar el proceso de toma de decisiones en aquellos temas que ya forman parte de la agenda pública o bien lograr que problemas hasta el momento dejados de lado sean visibilizados y considerados por los tomadores de decisiones.

Por medio de sus publicaciones, CIPPEC aspira a enriquecer el debate público en la Argentina con el objetivo de mejorar el diseño, la implementación y el impacto de las políticas públicas, promover el diálogo democrático y fortalecer las instituciones.

CIPPEC (Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento) es una organización independiente, apartidaria y sin fines de lucro que trabaja por un Estado justo, democrático y eficiente que mejore la vida de las personas. Para ello concentra sus esfuerzos en analizar y promover políticas públicas que fomenten la equidad y el crecimiento en la Argentina. Su desafío es traducir en acciones concretas las mejores ideas que surjan en las áreas de **Desarrollo Social, Desarrollo Económico y Estado y Gobierno**, a través de los programas de Educación; Protección Social y Salud; Política Fiscal; Integración Global; Justicia y Transparencia; Instituciones Políticas; Gestión Pública; Incidencia, Monitoreo y Evaluación, y Ciudades.